

EL JUEGO CRÍTICO DEL HABLA Y EL LENGUAJE: PERFORMATIVIDAD, LÓGICA Y ACTO ANALÍTICO.

THE CRITICAL INTERPLAY OF SPEECH AND LANGUAGE: PERFORMATIVITY, LOGIC, AND ANALYTIC ACT.

ROSELLA VILLA PUSINERI

JULIANA ZARATIEGUI

RESUMEN:

Este texto indaga la articulación entre habla, lenguaje, lógica y acto analítico. Propone que el acto analítico no puede pensarse solo como intervención clínica, interpretación o silencio, sino como un decir particular sostenido en una operatoria de lectura lógica. A partir de referencias literarias y filosóficas presentes en Lacan –como la mística, las preciosas, la sofística, Beckett y especialmente Rabelais– se destaca una dimensión subversiva del lenguaje que hace existir la dimensión contingente de la verdad y desestabiliza las verdades universales y necesarias.

PALABRAS CLAVE: acto analítico – lenguaje – habla – lógica – performativo – rabelais – contingencia – cura analítica.

ABSTRACT:

This text explores the articulation between speech, language, logic, and the analytic act. It proposes that the analytic act cannot be thought of merely as a clinical intervention, interpretation, or silence, but rather as a particular saying sustained by an operation of logical reading. Drawing on literary and philosophical references present in Lacan—such as mysticism, the *précieuses*, sophistry, Beckett, and especially Rabelais—it highlights a subversive dimension of language that brings into existence the contingent dimension of truth and destabilizes universal and necessary truths.

KEYWORDS: analytic act – language – speech – logic – performative – rabelais – contingency – analytic cure.

El presente desarrollo continúa y amplía el establecimiento del acto analítico como un modo discursivo y lógico del actuar que no tiende a la totalización. Dicho término, original de J. Lacan, se encuentra consignado en el Programa de investigación científica como concepto articulado dentro de las consideraciones sobre el psicoanálisis.

Sostenemos, hace ya algunos años, una investigación sistemática respecto de la vertiente del lenguaje, el discurso y el habla concernientes al acto analítico. Localizamos, en una particular forma del performativo del habla, aquella dimensión del lenguaje que ejerce efectos críticos y

desestabilizantes sobre la totalización y la universalidad de los enunciados que atañen al sufrimiento “en más” con el que opera la cura analítica.

Relevamos, en la obra de J. Lacan, la insistencia de diversas posiciones literarias y filosóficas que abordan el lenguaje y el habla desde una pendiente subversiva, crítica, de márgenes, ambigua, burlesca, cómica. Sostenemos la hipótesis de que son referencias que tienen una lógica en común articulable al decir que produce y que es producido en el acto analítico.

Algunas de ellas son: la poesía mística del siglo XVI, el movimiento sociocultural y literario de las preciosas del siglo XVII, la literatura de Samuel Beckett del siglo XX, la sofística. Todas ellas articuladas al establecimiento de las fórmulas de la sexuación que, elaboradas sobre la lógica de predicados, pueden ser leídas como el recorrido de la dirección de la cura. Así lo propone nuestra colega Ma. Inés Sarrailet en su artículo “Propuesta de una dirección de la Cura”.¹

Consideramos de fundamental importancia el trabajo con las referencias en la medida en que, su insistencia temática y la orientación teórica en sus ámbitos respectivos, permiten construir como campo del Otro el decir de Lacan en la cimentación de su sujeto/asunto y la subversión del psicoanálisis que propone.

En este recorrido intentamos situar otra referencia a la literatura que, una vez más, se encuentra articulada a una operatoria lógica, en este caso, la del acto analítico, basada en el grupo de Klein.²

En virtud de estas consideraciones, más allá de la indicación de Lacan, atendiendo a los conceptos fundamentales del PIC, consideramos que F. Rabelais es un autor que vale la pena revisar.

En la última clase del *Seminario 15*, del 19/6/68 –que no se encuentra en las traducciones al español, pero sí en *Staferla*– Lacan recomienda el estudio del pasaje de las palabras heladas de Rabelais.

Ubicamos aquí algunas citas que contextualizan dicha sugerencia:

(...) el saber que nos interesa a los analistas es propiamente lo que se dice.

El Otro era ante todo aquello que siempre es cuando el analista interpreta, y que dice al sujeto: tu yo (ese yo que eres tú) yo digo: “eso” es y a veces “eso” tiene consecuencias. Es lo que se llama interpretación.

¹ Sarrailet, M (2020) “Propuesta de una dirección de la Cura” en *La mujer y lo femenino*. Bs. As: Prometeo.

² Castelli, P (2025). Referencias lógicas del seminario 14: la alienación como eliminación del Otro y sus incidencias teóricas. Revista *El Rey está desnudo*. Año 2025, número 23. Pp. 65-80.

Si digo que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, es porque lo inconsciente que nos interesa es lo que se puede decir y, diciéndose, engendra el sujeto.

Es que quien habla no es siempre capaz de decir “yo digo”, como lo demuestra que nosotros, psicoanalistas ocurre que les interpretamos algo. Y ¿qué significa interpretar algo? Nunca les interpretamos el mundo, sólo les damos un trocito de algo que parece ser algo que habría tenido cabida en su discurso sin que lo supieran. ¿De dónde sacamos esto los analistas?³

En torno a estas elaboraciones sobre la interpretación y el acto, Lacan introduce a F. Rabelais, advirtiéndole que su obra fue escrita hace mucho tiempo y no se le ha otorgado la relevancia merecida para nuestro campo. Es así como Lacan realiza referencias a dicho autor en numerosas ocasiones, desde “Función y campo del habla/palabra y del lenguaje” hasta “L’*étourdit*” y el *Seminario 21*.

Rabelais, un autor polémico y desconocido

François Rabelais (1494-1553) fue un médico, religioso y escritor de principios del siglo XVI cuya obra se encuentra ubicada entre finales de la Edad Media y principios del Renacimiento. Su vida transcurrió entre una estancia en un convento, la Universidad de Montpellier y la corte de Francia. Vivió en un tiempo en que un modo de entender la vida y un sistema de poderes amenazaban con ser sustituidos. Como canónigo, se interesó en el estudio de las humanidades; se lo asocia con Erasmo de Rotterdam –también referencia de Lacan en el *Seminario 15* y “La cosa freudiana”–, entre otros, y se interesó en el griego, como lengua que permitía desenterrar teorías que reforzaban el poder civil.

Su obra más importante es Gargantúa y Pantagruel, dos gigantes, padre e hijo, que viven una serie de aventuras, acompañados de otros personajes. Esta historia se encuentra atravesada por temáticas de la época como los viajes, la confusión de lenguas, la querella de las mujeres, y la búsqueda de la verdad.

Pero lo que ha hecho eterna su obra es su comicidad, la ironía y el manejo burlesco de la lengua con la que escribe, cuestionando todas las instituciones de su época: la iglesia –católica y puritana–, el parentesco, la Sorbona. Su pluma recurre a la exageración, a la invención de palabras sacándolas de la nada o de las lenguas clásicas o dotando de significación a algún derivado caprichoso o mediante la fusión de dos o más palabras con lo cual se funden también

³ Lacan, J. (1967-1968). Conferencia de 19/6/1968. *El Seminario, Libro 15*. Inédito. Disponible en staferla.free.fr

sus significaciones. Por estos juegos de palabras se lo considera un predecesor de James Joyce –también referencia de Lacan cuando plantea la lógica nodal. Utiliza, a su vez, la hipérbole y la ponderación por acumulación de adjetivos. Es característico de sus recursos el uso de citas serias acompañando el disparate, muchas de ellas provenientes de autores imaginarios. Mezcla de este modo lo serio y el absurdo. Rabelais es un inventor de escritura.

Es con el estudio realizado por el crítico literario Mijail Bajtín en el año 1965, que la obra de Rabelais adquiere mayor relevancia, al ser referida a su contexto histórico y cultural. Hasta ese momento había sido interpretada desde una perspectiva humanista y atea. Bajtín estudia el contexto sociocultural rabelesiano, analizando las costumbres populares. Estudia los festejos del carnaval de la Edad Media con todos los actos y ritos cómicos en los cuales participaba toda la población y en los cuales se borraban las jerarquías y se ofrecía una visión del mundo, del hombre y de las relaciones humanas deliberadamente no oficial y exterior a la Iglesia y al Estado. Lee en esta duplicidad la construcción de otro mundo, más allá de lo que se consideraba el mundo.

Este estudio de Bajtín, según otros críticos literarios, permite considerar que:

La novela de Rabelais no postula un nuevo mundo abierto por el humanismo sino la permanencia de un contrauniverso popular, colectivo, anónimo, antiindividualista, que integra la vida y la muerte en una cadena sin fin de destrucciones y de renovaciones.⁴

Lacan con Rabelais

Lacan, como mencionamos con anterioridad, cita a Rabelais en varias oportunidades. Al inicio de su enseñanza, en “Función y campo”, alude a la Gran deuda, en torno a la determinación simbólica, apoyado en la teoría del parentesco de Lèvi-Strauss. La Gran Deuda se refiere al viaje realizado por Pantagruel y su amigo Panurgo a la isla de Ennasín, en la cual todos son parientes, pero nadie es madre, padre, suegro, nieto, sobrino de nadie. El parentesco y la alianza se constituían si uno llamaba al otro, por ejemplo, mi vaina y el otro contestaba mi grano; si uno llamaba a otro mi hacha y el otro contestaba mi mango. Interrogados los lugareños por este tipo de alianza tan diferente, contestaron:

⁴ Beaujour, M. (1969) *Le jeu de Rabelais*. L’Herne. Citado por Romano, E. (1980) en el Estudio preliminar de *Gargantúa y Pantagruel*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. p. XVI-XVII.

Buenas gentes del otro mundo, entre vosotros tendréis pocos parientes tan próximos como lo son este pedo y este semen. Saldrán sin ser vistos, y a la vez, de los agujeros”⁵

Lacan ve en Rabelais una anticipación a la etnología y encuentra allí argumentos congruentes con la subversión que él propone sobre la familia y el Edipo.

En “L’étourdit” y en el *Seminario 21* vuelve sobre la letra del autor francés en consonancia con el establecimiento de la lógica como ciencia de lo real. En los albores de la ciencia moderna, de la ciencia matematizada, Rabelais dijo:

Una ciencia sin consciencia es la ruina del alma⁶

en el sentido de una verdad central alojada en el alma y en el mundo, en la soldadura del macrocosmos y el microcosmos.⁷ La lógica descentra; le sobrevive la neurosis.⁸ La neurosis sería un intento de restitución del centro perdido. Dado que Rabelais, con su escritura, crea una lengua burlesca que hace vacilar toda idea que adquiera centralidad, su literatura prefigura un mundo ambiguo, oscilante, un mundo Otro. Lacan abreva en estas producciones en consonancia con la lógica del inconsciente estructurado como un lenguaje y la subversión del sujeto que fundan el campo psicoanalítico tal como él propone configurarlo.

El pasaje de las palabras heladas y el acto analítico

El pasaje de las palabras heladas transcurre durante el viaje que Pantagruel y Panurgo realizan en la búsqueda de la Divina Botella –la cual parodia al Santo Grial, fuente de la fe verdadera y de la pureza espiritual.

Estando en alta mar, escuchan ruidos y voces incomprensibles. Esta situación suscita dos posiciones, la de Panurgo y la de Pantagruel. El primero, al no entender, asume que están en peligro y propone huir. Para él las palabras tienen un valor indiciario. El segundo, en cambio, propone reflexionar y realiza cuatro hipótesis sobre aquellos sonidos extraños: una de ellas, coincidiendo con Panurgo, supone también a esas palabras un valor indiciario, como palabras reveladoras u oraculares, a la manera de la palabra de Dios en el Monte Sinaí. En esta dimensión

⁵ Rabelais, F. (1980). *Gargantúa y Pantagruel. Libro IV*. Buenos Aires: Ed. Centro Editor de América Latina. Tomo 3. P.46

⁶ Ibídem. Tomo 1. p.157

⁷ Meschiany, D. Sarraillet, M.I. (2020). Que se diga “Lo imposible de la relación sexual”, en la enseñanza de Lacan, exige una investigación histórica. En *La mujer y lo femenino. Una lectura disruptiva desde la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo. P.48

⁸ Lacan, J. (2012). *L’étourdit. Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós. Y *El Seminario, Libro 21*. Clase del. Inédito

de la palabra la relación entre la divinidad y el Verbo es necesaria y motivada. Luego las tres hipótesis restantes apelan a la palabra en su dimensión contractual. Las palabras de Homero: acrobáticas, volantes y ágiles que montan su relato como un palimpsesto. Platón, que evoca el congelamiento y descongelamiento de las palabras enseñadas a los niños que serán quizás escuchadas en su vejez. Es decir, no pretenden convencer y no son necesarias. Por último, Pantagruel se refiere al canto que se eleva de la cabeza cortada de Orfeo, una palabra sin cuerpo y un canto sin lira. En la mitología griega, esta historia es una de las más enigmáticas y misteriosas que invitan a reflexionar. Nuevamente una palabra inmotivada e innecesaria.

Luego aparece la versión del piloto de la nave en que viajaban, quien supone que los sonidos y gritos que se oyen son los de una batalla que habría tenido lugar en los confines del mar helado. Estos sonidos quedaron congelados y, habiendo pasado el invierno, se funden y pueden oírse. Panurgo quiere agarrar algunas de esas palabras congeladas para observarlas, al modo en que, en la falda del Monte Sinaí, Moisés recibió la tabla de la ley de los judíos, el pueblo vio la voz de Dios. Anhela encontrar la palabra de la Divina Botella –Rabelais hace un juego de palabras con la Divina Botella y la botella de vino (divine/du-vin). Pantagruel, en cambio, propone no precipitarse advirtiendo que las palabras aún están congeladas. Las palabras caen como granizo sobre la cubierta del barco y con el calor de las manos comienzan a oírse, aunque no logran ser comprendidas ya que pertenecían a un idioma bárbaro (palabras bárbaras parecidas a los relinchos de caballos, gritos de hombres y mujeres, sonidos de trompetas). Sin embargo, estas palabras descongeladas no remiten a una batalla naval, sino a una terrestre, lo que lleva a pensar que la misma, en definitiva, se llevó a cabo en algún lugar o en ninguna parte. Puede concluirse entonces que el episodio de las palabras heladas es el relato de un acontecimiento que no reviste una relación de necesidad lógica entre lo que se escucha y su interpretación, resulta una auténtica invención, una contingencia, que explica la irrupción de un hablar sin sentido.

¿Hacia dónde nos orienta Lacan con esta referencia con relación a la lógica del acto analítico? El acto analítico supone el montaje de un dispositivo lógico que, en principio, propone a quien decide someterse a él una elección forzada, que supone desde el inicio la división subjetiva: o no pienso o no soy, elección que se produce por someterse a la ley significativa que permitirá crear un sujeto/asunto a partir de lo que no se entiende y no es. Quien lo propone, el analista, sabe que ese sujeto supuesto saber caerá como resto al final de la operatoria. Es decir que el saber que se produce en el acto analítico es un saber contingente, ni necesario ni motivado, cerrado pero abierto.

En el relato de las palabras heladas se prefigura, más allá de la creación burlesca del decir que utiliza el autor, una dimensión lógica del lenguaje, ya que introduce una crítica a las verdades producto de una relación de necesidad y motivación lógica, tal como sucede en la palabra revelada o aquella tradicional de los maestros de la Sorbona.

1. En la posición inicial en la que coinciden nuestros protagonistas se puede leer la necesaria suposición del Otro como lugar de saber.
2. Luego se distinguen y es la posición de Pantagruel la que apela a la contingencia de la dimensión contractual y contingente de la palabra. ¿No es esta en parte la función del analista?

Todo el saber nos viene del Otro; no me refiero a Dios, me refiero al Otro. Siempre hay otro donde está la tradición, la acumulación, el depósito. En esta relación del sujeto con el Otro, el psicoanálisis aporta una dimensión radicalmente nueva. Se trata de una profunda remodelación de toda la relación. Hay una palabra que introduje en esta dialéctica, la verdad (...) y dije yo la verdad hablo (...) no para preguntar qué es la verdad sino ¿quién? ¿Quién habla?⁹

Cabe retomar aquí, como fue situado al inicio de este trabajo, la referencia literaria que realiza Lacan a la poesía mística del siglo XVI, la invención literaria de las preciosas y la posición de los sofistas como un decir que debe situarse en consonancia con el del psicoanálisis. Lacan articula este decir a su desarrollo de las fórmulas de la sexuación, que, como dijimos con anterioridad, se encuentran apoyadas en la lógica de predicados, aquella que vertebra lo que se dice/predica sobre el sujeto. Coloca estos modos de decir del lado femenino de las fórmulas, aquel en el que consigna la contingencia, como contrapartida lógica de la necesidad que queda situada del lado masculino de las mismas.

El acto analítico consiste en zafarse de la captura en lo Universal, para lo cual ellos (los cuantificadores) tienen el mérito de no ser satisfactorios (...) Este acto descubre el núcleo que forma la cavidad con que se motiva la idea de todo por ceñirla en la lógica de los cuantificadores.¹⁰

⁹ Lacan, J (1985). Conferencia del 19/6/1968. *El Seminario. Libro 15*. Inédito. Disponible en Staferla.free.fr. Traducción propia. P. 5

¹⁰ Lacan, J (1988). *El Acto analítico. Reseñas de enseñanza*. Buenos Aires: Manantial. P.53

Consideraciones finales

En la segunda clase del *Seminario 15*, Lacan indica que lo que desarrollará en torno al acto analítico ese año debe leerse en articulación con el seminario de la ética. Nos recuerda dos cosas: por un lado, el estatuto ético que reviste el sujeto del inconsciente; el acto analítico llevado a cabo como un decir articulado por un aparato lógico funda un sujeto/tema, un saber. Por el otro, nos advierte de su contingencia.

En la ética que se inaugura con el acto psicoanalítico, ética que parte del acto, la lógica gobierna y de seguro que encontramos en ella sus paradojas (...) a menos que se le añadan “tipos”, “normas”. El acto analítico para mantener su avanzada propia no ha de mezclarse en tales asuntos.¹¹

La referencia a la obra de Rabelais nos orienta en ese camino. Como afirma una de sus estudiosas:

Rabelais no nos quiere imponer una verdad, nos la presenta, pero la problematiza. Nunca quiso ser un reformador.¹²

Para concluir, retomamos con Lacan los siguientes interrogantes:

(...) Se trata del psicoanálisis que hace algo, pero ciertamente, no en el nivel, en el plano, en el sentido de la poesía. ¿El acto psicoanalítico es la sesión, por ejemplo? También se puede preguntar en qué consiste, en qué clase de intervención, porque después de todo no se prescribe una receta. ¿Qué es, propiamente hablando, el acto psicoanalítico? ¿Es la interpretación? ¿O es el silencio? Pero, en verdad, estos son enfoques que no nos permiten avanzar nada y pasan por el otro extremo del punto de apoyo que podemos elegir para presentar, para introducir al acto psicoanalítico. Remarcaremos que, en la teoría psicoanalítica, precisamente se habla.¹³

Podemos decir que se habla, se trata de palabras, y en los desarrollos de Lacan se encuentran profusas referencias a la literatura, así como una escritura y discursividad plagadas de juegos

¹¹ Lacan, J. (1988). El acto analítico. Reseñas de enseñanza. Buenos Aires: Manantial. P. 55

¹² Ylera, A. (2019). Rabelais: su vida, su obra, su tiempo: François Rabelais: el enemigo de los que no ríen. Conferencia de la March. Disponible en Spotify.

¹³ Lacan, J. (1967-1968). El Seminario. Libro 15. Clase del 19/6/1968 Inédito. Disponible en staferla.free.fr

de palabras y neologismos que remiten a una dimensión del decir fundamental en nuestro campo, pero, con el requerimiento de ser leídas en articulación con una lógica vinculada al desarrollo de un psicoanálisis.

Si después de tantos años les hablo de lógica es porque al fin y al cabo el conocimiento que nos interesa a los analistas es propiamente lo que se dice (...) ese inconsciente que nos interesa es lo que se puede decir y, al decirse engendra al sujeto.¹⁴

Proponemos leer esta articulación entre modos del decir y lógica como un S1 en relación con un S2, que a su vez se relacionan con otro S1 con relación a otro S2, que en su repetición e insistencia arman un bucle. Siguiendo esta lectura se puede deducir que en un psicoanálisis no se trata de poesía, sino de un decir particular que, articulado a una operatoria lógica configura un acto de palabra que funda al sujeto del inconsciente, dividido entre saber y verdad, cuyo estatuto lógico es el de la contingencia, lo que indica que un análisis se trata de un sujeto/tema o asunto, pero también podría tratarse de otros, aunque no cualquier otro.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bajtín, M. (1987) La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais. Buenos Aires: Alianza Universidad.
2. Beaujour, M. (1969) *Le jeu de Rabelais*. L'Herne. Citado por Romano, E. (1980) en el Estudio preliminar de *Gargantúa y Pantagruel*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
3. Castelli, P (2025). Referencias lógicas del seminario 14: la alienación como eliminación del Otro y sus incidencias teóricas. Revista *El Rey está desnudo*. Año 2025, número 23.
4. Lacan, J. (1967-1968). El Seminario. Libro 15. Inédito. Disponible en staferla.free.fr
5. Lacan, J (1973-74) El Seminario, Libro 21. Inédito. Disponible en staferla.free.fr
6. Lacan, J (1988). El Acto analítico. Reseñas de enseñanza. Buenos Aires: Manantial.
7. Lacan, J. (2012). L'étourdit. *Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.
8. Rabelais, F. (1980). *Gargantúa y Pantagruel. Libro IV*. Buenos Aires: Ed. Centro Editor de América Latina.
9. Meschiany, D. Sarraillet, M.I. (2020). Que se diga "Lo imposible de la relación sexual, en la enseñanza de Lacan, exige una investigación histórica". En *La mujer y lo femenino. Una lectura disruptiva desde la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.

¹⁴ Lacan, J (1985). Conferencia del 19/6/1968. *El Seminario. Libro 15*. Inédito. Disponible en staferla.free.fr

10. Sarrailet, M (2020) Propuesta de una dirección de la Cura. En *La mujer y lo femenino. Una lectura disruptiva desde la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.
11. Ylera, A. (2019). Rabelais: su vida, su obra, su tiempo: François Rabelais: el enemigo de los que no ríen. Conferencia de la March. Disponible en Spotify.

ROSELLA VILLA PUSINERI

Lic. En psicología UNLP. Psicoanalista. Miembro de APOLa La Plata.

E-mail: rosellavillap@gmail.com

JULIANA ZARATIEGUI

Lic. en psicología UNLP. Psicoanalista. Miembro de APOLa La Plata.

E-mail: jzaratiegui@gmail.com